

El PP mantiene un doble lenguaje con el español

La Generalitat Valenciana suscribe el manifiesto de Savater aunque no lo aplica y su Estatuto lo incumple

FERRAN CASAS

PÚBLICO - 27/06/2008

Francisco Camps y Esperanza Aguirre, presidentes del País Valenciano y Madrid, se sumaron hoy al manifiesto de los intelectuales españolistas reivindicando la supremacía del castellano sobre el resto de lenguas oficiales. Siguieron la estela de Mariano Rajoy y del PP estatal, como también lo hicieron los grupos parlamentarios en Murcia o La Rioja. Ni estos dos territorios ni Madrid tienen una lengua oficial diferente de la castellana. No pasa lo mismo en el País Valenciano. El Estatuto que Camps redactó, pactó y aprobó en 2006 está lejos de promover lo que promulga el manifiesto de Fernando Savater y los intelectuales próximos a UPyD.

Pese a eso, y a requerimiento de Público, la Generalitat valenciana aseguró "compartir plenamente la filosofía del manifiesto, conscientes de la riqueza que supone un bilingüismo integrador positivo".

El manifiesto afirma que pretender que la lengua oficial distinta del castellano sea conocida es sencillamente "un deseo encomiable". El Estatuto del País Valenciano afirma en su artículo 6 que "la lengua propia de la Comunitat es el valenciano". El texto sitúa al valenciano (variante dialectal del catalán) al nivel del castellano. Éste artículo afirma que la Generalitat adoptará las medidas necesarias para garantizar su uso normal y conocimiento y que gozará de "especial respeto y protección".

De hecho, en muchas comarcas valencianas la educación sólo se imparte en catalán (tal y como recordó, en un reducido espacio, el periódico El Mundo el pasado martes) y para acceder a la mayoría de plazas de la función pública es necesario un conocimiento "básico o elemental" de la lengua. El manifiesto españolista, que aboga por cambiar los estatutos si es necesario, critica la preminencia de las lenguas oficiales en la educación y su exigencia en la función pública.

Dar prioridad al valenciano

La política lingüística del gobierno de Camps es timorata, pero en sus hechos y gestos rebasa a Savater y los suyos. En 2003, Esteban González Pons, uno de los hombres fuertes del nuevo PP y entonces conseller de Educación y Cultura, presentó un decálogo de medidas para "dar prioridad" al uso del valenciano en la administración.

No sólo Camps vive en contradicción en este asunto. La posición histórica del PP en Galicia siempre estuvo lejos del manifiesto, informa Pancho Tristán. Durante las amplias mayorías populares se aprobó la Ley de Normalización Lingüística o la de la Función Pública. Esta última establecía la obligatoriedad de los funcionarios de conocer el gallego pero había cierta laxitud en su aplicación. Para que el aspirante cumpliera el requisito sólo debía hacer unos cursos que, según el presidente de la Mesa pola Normalización Lingüística, Carlos Callón, "nunca suspendió nadie". La ley se cambió hace poco.

Aguirre saldrá a la calle

En Madrid sólo el castellano es oficial pero Aguirre anunció hoy que emprenderá una campaña dentro de su partido "y en la calle" para que los madrileños se adhieran al manifiesto.